



SUMARIO

Saudade, soledad
Germán García

ESCRITA en otro mundo
Carlos Schilling

Retornos

El todo y las partes
(Ensayo sobre las propiedades emergentes)

Libros

René blog

Saudade, soledad

por Germán García

Agradecemos a María Andrade el resumen de esta conferencia realizada en la Escola Freudiana de Sao Paulo, en marzo de 1979.

Saudade: esta palabra dice más de lo que podemos decir y menos de lo que esperamos de ella. En la poesía galaicoportuguesa opera como un enigma que interesa a los poetas. En la década del treinta, en Galicia, el médico Roberto Nóvoa Santos –discípulo de Marañón- homologa la saudade a la pulsión de muerte. La expresión de Sigmund Freud le sirve para hablar de otra cosa, de una cierta llamada de la tierra que recibirá al hijo muerto y que estaría escrita, anticipada, en la lengua materna.

Karl Vossler, para referirse a la *soledad* castellana comienza hablando de la *saudade* portuguesa. La diferencia entre el significante *saudade* y el significante *soledad* es el medio decir de cada lengua, así como el decir de estas lenguas entre ellas.

Quizás ustedes sepan que aquí, en San Pablo, habla en el año 1927 Arturo Farinelli de la diferencia entre la *saudade* portuguesa y la brasilera. Efecto de traducción intralingüística que llama a la cautela cuando se trata de la traducción interlingüística. Vine para hablar de los goces, del placer y del deseo. ¿Es lo mismo deseo, *desiderio*, *désir*, *Wunsch*? ¿Es lo mismo placer, *piacere*, *plaisir*, *Lust*? ¿Es lo mismo goce, *godimento*, *juissance*, *Bergierde*? No desesperemos, tampoco *saudade* es *saudade* ni *soledad* es *soledad*. Deseo no traduce *Wunsch*, ni se traduce a sí mismo. Quizás la traducción sea una buena metáfora de la soledad y de la saudade de las palabras, de las lenguas, del traductor.

En Portugal es *saudoso* el que sufre en anhelos y es *saudosista* el que tiene esta tendencia. Los poetas brasileiros de la época romántica trabajaron estos temas, los propagaron hasta

convertirlos en populares. Pero este mismo trabajo alejó la *saudade* de la *soledad*, convirtiendo la *saudade* en un goce que se presenta como su propia imposibilidad.

Recupero aquí el sentido que le da Nóvoa Santos cuando habla de la poesía de Galicia.

Pero hablar de goce, para nosotros, es entrar en términos marcados dentro de la lengua materna. Términos que llaman a los goces que son varios: goce del cuerpo, goce del Otro, goce fálico y algunos más.

Freud proponía el ámbito de una geometría y unas letras que le servían para designar ciertos axiomas. Parece que la transmisión no puede excluir los equívocos de cada lengua, mucho menos los que se producen entre ellas.

Es por eso que algunas letras que pueden verse, algunas que no es necesario vocalizar, tienen una función. Cuando ignoramos un idioma quedan letras que cada uno habita como puede: *Eu falo*. Ustedes saben que un argentino, en particular si está afectado por el psicoanálisis, no resiste la tontería de marcar el equivalente semántico de falo. Y hasta le puede parecer moderno, pero no piensa que *eu* está afectado de la falta de las otras vocales y de la ausencia de consonantes. Falo semántico, eso llena, eso tiene alguna significación. *Eu* lo que sea, se trata de la pulsión invocante.

Dejo la saudade, los dejo en ella. Hablaré algo de la soledad de la lengua que me constituye. Freud, alguna vez, dijo extrañar su espléndida soledad del comienzo. Extrañar aquella época en

CONTINÚA EN LA PÁGINA 2



ESCRITA en otro mundo

por Carlos Schilling

Publicada en DEODORO, gaceta de crítica y cultura, Nº 12. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, septiembre 2011.

En un larguísimo comentario a la novela *Peripecias del no*, de Luis Chitarroni, el crítico Quintín consideraba improbable la existencia de la revista *Escrita*. Nunca la había leído, nunca la había visto, y el nombre no figuraba en ese momento (junio de 2007) en Internet. El único rastro era una mención en la solapa de *Siluetas*, un libro anterior de Chitarroni, donde decía que había colaborado en *Escrita*. Si Quintín buscara hoy en Internet, tendría un poco más de suerte: en Mercado Libre se subasta un ejemplar del número 5 a 160 pesos y otro a 45 pesos. Lo que no podría encontrar es un ejemplar donde aparece la colaboración de Chitarroni. Simplemente porque la revista en la que el artículo iba a publicarse, la número 9, quedó armada y diseñada, pero nunca salió a la luz.

Los objetos no son solo fantásticos por pertenecer a un mundo imaginario. También el tiempo suele otorgarles ese carácter ilusorio. Pasa con las personas, pasa con los lugares, ¿por qué no podría pasar con una revista? El hecho de que *Escrita* se haya publicado en la ciudad de Córdoba entre 1980 y 1986, a razón de un número por año, no la vuelve menos fantástica.

El tiempo que ha pasado desde el último número hasta hoy abarca exactamente un cuarto de siglo. Lo suficiente para que algo tan evanescente como una revista literaria se olvide, se convierta en material de archivo o se vuelva legendaria. Incluso las miniaturas de bestiario medieval que ilustran algunas de las tapas de *Escrita* refuerzan ese carácter de pasaje a otra realidad que es una de las promesas de la literatura.

Sin embargo la revista no surgió como un proyecto exclusivamente literario. En su origen se registra un efecto de época: la tentativa de cruzar literatura y psicoanálisis.

Algo que en la Argentina se sigue intentando hasta el presente, con resultados a la vista, pero que en las décadas de 1970 y 1980 atravesaba un momento de máxima intensidad, evidente en publicaciones como *Literal* o *Sitio*. Fue el escritor,

crítico y psicoanalista Germán García, autor de *Nanina* y de *Gombrowicz, el estilo y la heráldica*, quien convenció a Julio Castellanos y Antonio Oviedo, los primeros directores, que materializaran el proyecto editorial que venían aplazando desde tiempo atrás. Como aclara Oviedo en la nota inicial del número 1, García sugirió el nombre de la revista.

Sin dudas *Escrita* es una alusión directa a los *Escritos*, de Jacques Lacan, y si faltaran pruebas, el primer artículo se encarga de proporcionarlas: se titula *Función de lo escrito*, y lo firma el mismo Lacan. Casi todos los textos de ese primer número revelan su filiación psicoanalítica, ya sea por el tema (*Escritura y locura*, de Daniel Sibony) o por los autores (*Gombrowicz, cómico de la lengua*, de Germán García, o *Güiraldes: el Don (de) Segundo Sombra*, de Luis Gusmán) o por sus vínculos con lecturas, preocupaciones y citas de Lacan (*El éxtasis*, de John Donne; *La retórica, una clasificación*, de Antonio Oviedo).

En el siguiente número, el 2/3, publicado en junio de 1981, la balanza entre psicoanálisis y literatura ya se inclina hacia el lado de la literatura. Si bien se repiten algunas firmas (García, Gusmán), y se agregan las de otros intelectuales vinculados al psicoanálisis (Oscar Masotta, Jorge Jinkis, Eduardo Grüner, Marta Olivera), se publican más poemas y aparecen traducciones de Philippe Sollers y John Austin.

Por entonces, Julio Castellanos se ha retirado de la dirección para asociarse a otro proyecto editorial y ahora sólo figura Antonio Oviedo como director y un consejo de publicación integrado por Miguel Prósperi y Vicente Mattoni.

Ni la guerra de Malvinas, ni el retorno de la democracia son mencionados en los números posteriores (el 4, sale en septiembre de 1982; el 5, en noviembre de 1983). Esa omisión

CONTINÚA EN LA PÁGINA 2



Auspiciado por la
Secretaría de Cultura
del Gobierno de la
Ciudad Autónoma
de Buenos Aires



VIENE DE LA PÁGINA 1

que el psicoanálisis era la soledad de sus sueños, era la soledad. El inconsciente no tiene *saudade*, es pura soledad: allí, carente de cualquier relación, la pulsión de muerte opera en silencio. El analizante está solo en su decir verdadero y acompañado por el otro cuando se precipita en la alienación del agrado, cuando hace del otro el lugar de la significación y lo instauro como ideal.

El analista está solo cuando escucha y cuando quiere “comprender” se deja acompañar por la imagen y las palabras ya no resuenan en su inconsciente.

Pero existe el vicio solitario, el acorde incestuoso. Ella, la soledad, no está sola. Quiero decir, la soledad enunciada como tal por un sujeto es el narcisismo: *yo me veo solo* –fascinado en la imagen. La soledad del inconsciente no es algo de esto, la soledad del inconsciente es ese goce que habla para nadie, esa articulación que sabe para nada.

La *saudade*, como la soledad, es un cliché de la poesía. Pero un cliché, al sobrevivir en diferentes contextos de discurso como una cita errante, puede ser leído a la letra y cada vez dirá algo diferente.

La retórica de Jacques Lacan podría ser, en algunas de sus realizaciones, restos de la poesía parnasiana. ¿Qué importa eso? Seguramente Heredia y sus amigos no podrían hacer más que lo que hicieron con esos clichés.

Las alusiones mitológicas de Jacques Lacan son ciertos clichés del simbolismo, pero al vagar en esos contextos pueden leerse de otra manera.

El saber del inconsciente habla en clichés, en proverbios deletreados. Es mediante ciertos clichés que el cuerpo social traza la angustia sobre cada cuerpo. Freud argumenta que la frase “un nudo en la garganta” determina la elección de la garganta como sede de la angustia. El cliché dibuja zonas erógenas, zonas histerógenas.

La *saudade* como la soledad puede reducirse al cliché. Esa palabra soporta cualquier sentido –como cualquier otra, pero se trata de esa– puede ser el significante de cualquier significación.

Pero aquí debo hablar de cierto conocimiento, por eso comenzaré por los textos de Freud. La lógica interna de estos textos son una “institución” y no se debería aceptar ninguna que no pudiera homologarse a esta lógica.

Decir que el texto es una institución sólo quiere provocar a cualquier institución fundada sobre la represión del texto. Pero nuestra relación con la mística es *irónica*; los místicos son los que levantan el texto contra la institución. ¿Qué descubre un místico? Que la institución es una alegoría del texto.

Las alegorías de la Biblia producen la Iglesia, su letra es algo más problemática. Las alegorías –quiero decir, las lecturas alegóricas– de Freud producen ciertos analistas.

Las instituciones tienen la estructura de la fantasía, sostienen el placer en la exclusión de cierto goce.

Cuando Freud escucha el texto de Charcot en el contexto que lo produjo se fascina, cuando vuelve a su lengua se da cuenta de que eso ya no le satisface.

Un texto funciona cuando no olvida la diferencia entre lo que supone y lo que demuestra, puesto que ningún discurso puede demostrar sus postulados en los términos que lo constituyen.

Según Jacques Lacan, es necesario partir de cuatro términos (inconsciente, pulsión, transferencia, repetición) para demostrar algo en psicoanálisis (al menos hasta 1964).



VIENE DE LA PÁGINA 1



o exclusión de toda referencia directa al contexto socio-histórico, que nunca es explícita, se deja leer también como un principio estético, si se la relaciona con la obra pasada y futura de Antonio Oviedo. La relación se impone por su propia fuerza. El nombre de Oviedo es el único que figura en todos los números de la revista y de alguna manera ésta fue una especie de laboratorio para sus ficciones y ensayos. Si bien representa un

paréntesis en la cronología de sus libros, ya que se ubica entre los cuentos de *Último visitante* y *El señor del cielo* (publicados en un solo volumen por Burnichon en 1975) y *Manera Negra* y *Autor de representaciones* (novela y nouvelle publicadas en Dianus, editorial del mismo Oviedo, en 1987), es a la vez un campo de pruebas para lo que en las dos décadas siguientes se convertiría en una de las obras más interesantes (y más ignoradas también) de la literatura argentina.

En una entrevista personal, Oviedo recuerda que la revista le exigía una dedicación de tiempo completo. Era él quien se encargaba de reunir los artículos, pedir las colaboraciones, escribir comentarios de libros y traducir muchos de los textos. Esta especie de poligrafía llega a su punto de ebullición en el número 7, donde Oviedo firma 18 notas breves con sus iniciales y dos comentarios con su nombre completo. Ninguno de los colaboradores, ni siquiera los más activos, como Carolina Scotto, que figura en los consejos de publicación desde el número 5 al 8, y que escribió ensayos sobre Leibniz, Platón y Nietzsche, se comprometió tan a fondo con el proyecto de *Escrita*, aun cuando sea Scotto (y en menor medida Oscar del Barco) la que viene a expandir los contenidos específicamente filosóficos de *Escrita*, algo que apenas se insinuaba en los aportes previos de Miguel Prósperi y Mario Forte.

Si se revisa el índice completo de los ocho números, se imponen dos certezas. La primera: se trata de un proyecto más individual que colectivo. De alguna

La primera consecuencia del término inconsciente es que un discurso no se traduce en otro. Lo que el inconsciente opera como “cosa”, en el preconscious opera como “palabra”. Se trata de una cosa y sus transformaciones –lo que implica que puede hacerse el camino inverso–. La palabra en tanto cosa es la cosa en tanto palabra –vertiente fetichista del lenguaje que entre los discípulos de Jacques Lacan conduce a la manía, a la poetización barata, en muchos casos. No existe libertad de asociación, tampoco invención. Jorge Luis Borges lo repite y sus libros son el acto de esta repetición: hay pocas metáforas y ellas, en cada uno, hablan de pocas cosas. Tenemos el otro término, la pulsión. Unos pocos objetos implicados allí –excremento, mirada, voz– en torno a los que el discurso gira constituyendo un estilo.

En la *Interpretación de los sueños* esto funciona como algoritmo, como un procedimiento automático: de ahí la brillante certeza de Freud.

Se nombra una *cosa* y basta dejarla pasar para que la palabra advenga al lugar en un deslizamiento. Pero no se eleva, no vuela la cosa y tampoco la palabra. Se vuelve al mismo punto: “Así, pues, *botánica* es un verdadero foco de convergencia, en el que se reúnen para el sueño numerosas series de ideas, cuyo enlace quedó efectuado por la conversación con Köenigstein.

Nos hallamos aquí en medio de una fábrica de pensamientos en que, como en una obra maestra de hilandería y según los famosos versos, se entrecruzan mil y mil hilos –van y vienen las lanzaderas–, manan invisiblemente las hebras –y un único movimiento establece mil enlaces.” (*Interpretación de los sueños*, cap. VI). Este prodigio tiene un *imposible* que después será llamado represión primaria: “En los sueños mejor interpretados solemos vernos obligados a dejar en tinieblas determinado punto, pues advertimos que constituye un foco de convergencia de las ideas latentes, un nudo *imposible* de desatar (...) Esto es, entonces, lo que podemos considerar el ombligo del sueño, o sea, el punto en que se haya ligado a lo desconocido.” (Idem, cap. VII).

Lacan subraya que la palabra *Unerkannte* (desconocido) también soporta el sentido de aquello que *no es reconocido*: el punto, el foco, el nudo.

En el ombligo del sueño existe un límite, un salto que conduce a las zonas erógenas: la palabra se hace inter/dicción. Lo *Unerkannt* (no reconocido) es la *Urverdrängung* (represión primaria). Subrayemos *Ur*, ese prefijo que marca todo lo primario en Freud. *Urszene* (escena primaria), *Urverdrängung* (represión primaria), *Urphantasie* (fantasía primaria). Es necesario un paso al límite: “Incurriríamos, desde luego, en error –dice Freud– si quisiéramos leer tales signos dándoles el valor de imágenes pictóricas y no de caracteres de una escritura jeroglífica”. Si el ombligo del sueño conduce por una parte a las zonas erógenas, las mismas están trazadas por el deseo del Otro: “Tales deseos no han muerto según nuestro concepto de muerte, sino que son semejantes a aquellas sombras de la *Odisea*, que cuando bebían un poco de sangre despertaban a una cierta vida. En el sueño de la niña muerta y metida en la caja se trata de un deseo que había sido actual quince años antes y que la sujeto confesaba ya francamente haber abrigado por entonces” (*Interpretación de los sueños*, cap. V).

Se trata de una mujer que había soñado la muerte de su hija donde estaba la palabra “cofre”, se encuentra con el recuerdo de haber deseado, cuando estaba embarazada, que su hija no naciera.

manera, *Escrita* es la revista de un solo hombre. La segunda: se trata de una publicación que parece desfasada de su espacio geográfico y cultural, pero que sin embargo difícilmente podría haber aparecido en un lugar que no fuera periférico o marginal como Córdoba. Hay algo sensiblemente provinciano en tanta distinción y erudición que remite al fin del mundo. Desde 2008, una revista no menos provinciana, distinguida y erudita como *El Banquete* ha empezado a reeditar algunos textos originalmente publicados en *Escrita*, y le ha dedicado un dossier a Antonio Oviedo en el último número.

En un eventual museo de la revista perfecta, *Escrita* podría participar con la magnífica serie escritores-pintores, que incluye textos de Barthes, Jünger, Mallarmé, Von Kleist, Alberto Savinio, Saint John Perse o Robert Musil, muchos de ellos traducidos por primera vez al español, con el inquietante relato *El sueño de los caballos de Aquiles*, de Héctor Ciocchini, con el discurso *El meridiano*, de Paul Celan, con el ensayo *Hofmannsthal o el reino del silencio*, de Pierre Ives Petillon, con el relato *El viaje de Urien*, de André Gide, con el poema titulado simplemente *Poema*, de Hugo Gola.

La fidelidad a la literatura, esa actitud que parece tan anacrónica, es la que hace posible leer hoy a *Escrita* como si no hubiera pasado el tiempo, como si recién acabara de salir de imprenta.

////////////////////////////////////

ODRADEK
Domicilio Desconocido

www.odradek.com.ar - domiciliodesconocido@odradek.com.ar
blog: www.odradek-odradek.blogspot.com

Muestra gratis

Retornos

Jacques Lacan, “Discurso a los católicos”

Comentario de Ofelia Wyngaard

Fundación Analítica del Norte

fundacionanaliticanorte@gmail.com

Tucumán, abril de 2013

Por primera vez en la historia de la Iglesia Católica se elige un papa nacido en el hemisferio sur, argentino además. Este acontecimiento produce discusiones y reflexiones de todo tipo, desde periodísticas a religiosas, filosóficas y hasta geo-políticas. El asunto es velozmente aprovechado por el mercado editorial: La publicidad de la próxima Feria del libro de Argentina anuncia que la “franciscomanía” se impondrá.

Es curioso que la relación entre catolicismo y psicoanálisis no haya despertado a los interesados en la difusión y la práctica de este método iniciado por Freud. ¿Estos temas se dan por conocidos? Esta pregunta se vuelve más pertinente entre los seguidores de Jacques Lacan, habida cuenta de la importante formación confesional del psicoanalista francés. Perteneciente a una familia católica conservadora y educado en el colegio Stanislas de París bajo la dirección de curas marianistas, la religión en todos sus aspectos (espiritual, institucional, filosófico, retórico y dialéctico) fue un lugar largamente habitado y conocido de Lacan. Se lo puede leer en sus textos.

En la fundación decidimos seguir la iniciativa de Germán García en Buenos Aires* y organizamos una mesa de conversación sobre el “Discurso a los católicos” de Jacques Lacan, conferencia de 1960 dictada en Bruselas invitado por la Universidad Saint Louis.

¿Por qué aceptar una invitación así? Lacan da varias razones, entre ellas que un público católico podría ser sensible a lo que Freud dice sobre el padre dado que la noción se halla en el corazón de la experiencia religiosa.

La creencia como tal ¿no es pertinente y no la examinamos porque nos llamamos científicos y eso pertenece al ámbito de la religión? Todo lo contrario, justamente la examinamos, dice Lacan, pues es un saber como cualquier otro, además para los que creen se trata de una verdad.

Para Freud, la muerte sacrificial del hijo del Dios Padre y la expiación del pecado original en el misterio de la redención constituyen los pilares de la nueva religión fundada por Pablo. Lacan subraya un sorprendente “cristocentrismo” bajo la pluma de Freud para quien esa religión sería la que en la historia se despliega llevando hasta su término y revelando la verdad del crimen primitivo. Lacan hace esa inflexión al comentar al Moisés de Freud en la conferencia.

El cristianismo completaría la destrucción de los dioses, Lacan sigue a Hegel al encontrar un cierto mensaje ateo en el mismo cristianismo.

Nuestra conversación avanza por el lado de la teología: el destino del agustinismo

político, los padres de la Iglesia, las órdenes, los jesuitas, los franciscanos, la relación entre pobreza y política en Agamben. El cristianismo como la religión verdadera: afirmación y provocación de Lacan.

Sigue por preguntas formuladas en los textos: ¿el analista debe o no ser ateo? ¿El sujeto, al final del análisis, puede considerar terminado su análisis si todavía cree en Dios? ¿Es el psicoanálisis una forma de confesión?

Finalmente, ni Lacan profesa religión alguna ni Freud es un creyente ¿inciden sus *backgrounds* en el psicoanálisis que formulan?

Se trata de preguntas que valdría la pena responder. Estamos dispuestos a contestar y difundir los comentarios que nos lleguen.

*Exposición realizada el martes 26 de marzo de 2013 en la Fundación René Descartes.

LAS FUNCIONES DEL HUMOR Psicoanálisis, política y cultura

La Asociación Amigos de la Fundación Descartes auspicia el 3º curso breve 2013 organizado por la Biblioteca Analítica de Jujuy

Programa de 8 clases dictadas por integrantes de la Biblioteca Analítica de Jujuy.

El desarrollo del curso tiene como eje transversal la siguiente bibliografía (además de la indicada para cada clase):

- Revista *Descartes* N° 21 *Para una política del Witz*.
- García, G., “Witz”. Artículo publicado en revista *Lacanianiana* N° 5/6.
- Freud S., *El chiste y su relación con el inconsciente*.
- Lacan, J., *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*.

Invitados especiales

Beatriz Gez (Bs. As.), Alberto Alabí, Ernesto Aguirre, Edmundo Asfora, Pamela Stemberger.

Inicia el Jueves 19 de septiembre a las 20.30 hs. en EL UMBRAL Belgrano 1205

Actualidad de la revista *Literal* o “Escribir libros como si fueran bombas”

Reseña de Fernando Tarrago

El lugar fue en un bar en pleno centro cordobés. El motivo, era la presentación de una edición facsimilar de la revista *Literal* hecha en los años setentas en otra ciudad: Buenos Aires. Los que presentaban eran César Mazza, Silvio Mattoni y el editor de la revista Juan Mendoza. La breve reseña se limitará a exponer las respuestas a la siguiente pregunta: ¿qué actualidad de una revista hecha en Buenos Aires en los setentas por escritores y psicoanalistas? Para contestar dicha pregunta el lector tendrá que abolir la necesidad común y corriente de creer en la linealidad del tiempo, la temporalidad será la retroacción. Silvio Mattoni dio comienzo a su presentación leyendo su escrito titulado “literalmente fragmentos”. Planteó una relación con la primera revista literaria en la que sus autores no firmaban en nombre propio, allá por el siglo XVIII: *Ateneum*. Su hipótesis era justificar que *Literal* podría ser la versión criolla. *Ateneum* tendrá como uno de los puntos fuertes de su teorización, la reflexión de la naturaleza incomprensible del lenguaje. Considerando que el mismo está dado para otra cosa que la comunicación y la representación, por ello tanto *Literal* como *Ateneum*: “pueden seguir siendo leídas o volver a escribirse”. De las dos revistas se puede inferir cierta relación con la Verdad. Ambas, dirá Mattoni, plantean que las verdades supremas son siempre triviales, por ello habrá que hacer un esfuerzo por expresarlas de una manera nueva y paradójica, y para lograr este objetivo será imprescindible que, a las mismas, sólo se las puede escribir de manera fragmentaria. Se esboza una idea de la literatura como imposible de escribirla toda, como interminable. Mattoni va a decir que *Literal* conjuga tres elementos en relación: lo fragmentario, la paradoja y la unidad inexistente, que se expresan en el entrecruce del psicoanálisis y la literatura. De esto se deriva una idea de escritura: No forma ninguna totalidad; todo escrito debiera ser poesía. Ni ciencia ni política: poesía.

De estas posturas iniciales, le aparecen enemigos elegidos que son: el lector banal, la escritura realista y la crítica, como aquella que hace comprensible a la literatura. Ante estos enemigos, cuenta con un arma, que no es otra que la ironía. Juan Mendoza en la misma línea de combate, va a plantear que en la experiencia literal, “no se trata de tirar bombas sino de escribir libros como si fueran bombas”, usando una referencia de Michel Foucault. César Mazza presentará *Literal* en su novedad perversa, “conectando la letra con el inconsciente”. Del

Presentación de la edición facsimilar de la revista *Literal* en la ciudad de Córdoba, marzo 2012.



entrecruce del psicoanálisis y la literatura, nace un híbrido. Por lo tanto no se trataba de la aplicación del psicoanálisis lacaniano a la realidad o a la literatura, sino la puesta en acto de las categorías lacanianas en la escritura. Esta manera particular de escritura producirá una diferencia y alternativa, con las posturas “comprometidas” con la realidad política, la réplica será clara cuando enuncien “la literatura es posible porque la realidad es imposible”. De esta manera se despegan de cualquier demanda de compromiso, y el acto de escribir pasa a ser sin motivo. Dentro del campo del psicoanálisis,

surgió también una réplica que consistió en la puesta en acto de la fundación de la primera escuela de psicoanálisis lacaniano en lengua hispana (1974) bajo la dirección de Oscar Masotta. Juan Mendoza, comenzó haciendo una filiación de *Literal* con la ciudad de Córdoba, vía la revista *escrita*.

Para definir a la revista *Literal*, va a decir que la misma permite la posibilidad de “pensar por encima de las dicotomías”, eso va a tener como consecuencia que le permitirá estar siempre en vigencia, su público será joven y estará emparentada con los movimientos de las vanguardias, ya que nunca podrá ser asimilada. Destacando su papel vanguardista, la literatura de *Literal* estará en contra de la institución literaria, el fin de sus producciones nunca tendrán que ver con la construcción de Obras. Sino que, sus producciones estarán más en relación con lo que Peter Bürger llama las obras inorgánicas, la publicación de fragmentos, recortes o restos. Por lo tanto, la operación literal, tendrá como un objetivo clave, ir en contra del canon literario. Los tres presentadores identificaron a la operación de *Literal* como una estrategia de combate. Inclasificable dentro de los cánones literarios como también del psicoanálisis, productor de nuevos lectores siempre por venir. De allí que se podrá decir, que la respuesta a la pregunta sobre la actualidad de la revista *Literal*, ya está en los textos... que cada uno que ponga lo que le toque...

Para terminar con esta reseña, se repite un fin: “La vida va por el río tocando de vez en cuando la costa, parándose un rato aquí y allí sin comprender nada. El principio del análisis es que nadie comprende nada de lo que ocurre. La idea de la unidad de la vida humana me ha producido siempre el efecto de una mentira” (Jaques Lacan).

////////////////////////////////////

El todo y las partes

(Ensayo sobre las propiedades emergentes)

Tomás Moro Simpson

Filósofo, investigador científico y profesor. Su obra está asociada a la primera generación de filósofos de la lógica y de la ciencia en Argentina.



A Guillermo Boido

Compleja es la relación
entre las partes y el Todo;
no hay una sola canción:
cada cual canta a su modo.

Equipos mal coordinados,
aun con grandes jugadores,
bien pueden ser derrotados,
por más que les tiren flores.

En este punto me instalo,
pues es causa de mis penas:
el Todo puede ser malo
aunque sus partes sean buenas.

El asunto tiene cola:
puede ocurrir (y es curioso)
que aunque el Todo es *numeroso*,
cada parte es una sola.

Mi predica no descartes:
una cualidad, un modo,
puede ser cierto del Todo
pero falso de sus partes.

Quien obvie esta distinción
será un hombre descarriado,
fiel al error bautizado
“falacia de división”.

Pues la molécula de agua
con átomos se construye,
y cada átomo incluye
su tributo en esa fragua.

Y aunque el agua es transparente,
sus átomos no lo son:
la transparencia es canción
molecular y emergente.

De lo simple a lo complejo,
así el Universo va.
Pero Dios ¿qué pensará?
Me han dicho que está perplejo.

(29-2-2009)

Libros



Genealogía de la locura.

Discursos y prácticas de la alienación mental en el positivismo argentino (1880-1930).

El positivismo, que dominó la vida cultural y cimentó la ideología de la Argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX, ha sido un hito fundamental del pensamiento nacional. Recibido de Europa con cierta demora, encontró su propia impronta en las condiciones locales, lo que ha permitido hablar de la existencia de un verdadero positivismo argentino, sobre el cual se ha reflexionado profusamente.

Un tópico suyo permanece, no obstante, en gran medida inexplorado: la conformación, en su seno, de una determinada concepción de la locura. Este libro se propone, pues, examinar las condiciones que hicieron posible, en el interior del pensamiento positivista argentino –y en juego con su antagónico, el antipositivista–, la emergencia de una serie de discursos y prácticas relativas a la psiquiatría, la criminología, la psicología y las ciencias humanas en general.

Dichas condiciones no pueden sino entenderse en el sentido de un proceso histórico en virtud del cual, en última instancia, pudo surgir el problema de la alienación mental, y en cuyo seno anidan las más variadas y complejas cuestiones filosóficas, políticas e ideológicas.

Prólogo de
Hugo E. Biagini.



El eje de la novela está en esta frase: “Recobrar, recordar la memoria”. Ese recobrar ligado al recordar una memoria. Si lo seguí bien, lo conmovedor acá es esa decisión de recordar la memoria, y lo que eso abre a lo desconocido.

Me identifico con esta frase:

“Negra, pobre y judía. Mala yunta. Mala yunta para tener seis años y vivir en un conventillo de Buenos Aires en el año mil novecientos veintiocho.”

Conventillo es una cosmovisión de infinitos.

Y esta otra es otro eje:

“Veo la diferencia entre pasado, presente y futuro. Pero no veo separación entre estos tres aspectos del tiempo uno. Pasado, presente y futuro son cosas que existen desde el punto de vista de algún observador individualizado y ubicado precariamente en algún punto específico (pero no inmóvil) de la línea de tiempo cronológico.

Por lo tanto el llamado “pasado” está siempre presente, así como el llamado “futuro”. Y el pasado está vivo. Su influencia es dinámica. Y nos trae nuevas lecciones a cada día –si tenemos ojos para ver.”

En el relato todo está en los ojos, en la visión del ojo que escucha como diría Claudel y en esa decisión de abrir la visión (voy a poner a un santurrón como Claudel con el zeide Zuny, finalmente se hubieran llevado bien: Claudel decía el ojo escucha).

Hugo Savino



El cerco rojo de la luna puede leerse como relato tradicional pero a la vez como pieza contemporánea que explora la frontera de lo real contaminada por la imaginación. El escenario fantástico no contradice el rigor de los enlaces lógicos. No hay ningún cabo suelto; para el método científico de su protagonista nada queda sin investigar, ni el enigma de su olor a vainilla. Sólo persiste una pregunta en la voz de la amante perdida: “¿Será verdad, Hervé, que una vez desaparecida la apariencia actual del mundo, los pájaros, las rosas, la superficie lisa del mar, el hotel de Las cumbres, las almendras saladas, los vinos espumantes y todo, absolutamente todo, podría volver a su legítimo lugar?”

En el territorio narrativo de Silvia López, el universo es un castillo gótico que aloja alienados pre-freudianos, el paraíso de la literatura del siglo XIX.

Daniel Guebel

RENÉ. BLOG DE LA BIBLIOTECA DEL CENTRO DESCARTES



En los últimos años en la ciudad de Buenos Aires han surgido una cantidad importante de editoriales. Varias de ellas ya han pasado la treintena de libros publicados y conformaron sus propias series.

René blog les propuso el clásico formato de encuesta a distintos escritores, críticos y editores. Esta encuesta consistió en responder dos preguntas:
¿Qué te gustaría resaltar de nuestra literatura actual?
¿Qué libros de literatura publicados en este siglo son ineludibles?

Agradecemos a los que nos hicieron hacer llegar sus respuestas.

Inés Acevedo, Graciela Avram, Osvaldo Baigorria, Javier Berdichesky, Ariel Bermani, Christian Broemmel, Felix Bruzzone, Pablo Farrés, Esteban Feune de Colombi, Ariel Idez, Juan Laxagueborde, Luciano Lutereau, Juan José Mendoza, Natalia Moret, Matías Pailos, Cecilia Palmeiro, Nicolás Hochman, Luciana Ravazzani, Sebastián Robles, Natalia Romero, Hernán Ronsino, Carolina Sborovsky, Damián Selci, Juan Terranova, Juan José Becerra y Aurora Venturini.

Ver en <http://bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com>

La invitación sigue abierta para aquellos del campo literario que quieran acercarnos sus respuestas. Les pedimos que nos escriban a la siguiente dirección: descartes@descartes.org.ar

ETCÉTERA Programa estudios analíticos integrales.

SEPTIEMBRE / OCTUBRE 2013. Número ciento diecinueve. Año 13.
Periódico mensual, orientado a la difusión de las actividades de la Fundación Descartes.

Registro de la propiedad intelectual en trámite.
Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal.
Informes: 4861-6152 / Fax: 4863-7574 de 17 a 22 hs.
Email: descartes@descartes.org.ar
<http://www.descartes.org.ar>
Lista Descartes: descartes@eListas.net

Fundación Descartes de Buenos Aires
Autoridades
Germán García (Presidente)
Graciela Musachi (Vice-presidente)
Adriana Testa (Secretaría)

Daniela Rodríguez de Escobar (Prosecretaría)
Graciela Avram (Tesorera)
Daniel Lascano (Pro-Tesorero)
Marcelo Izaguirre, Sergio Ayas y Alicia Alonso (Vocales)

Dirección de *Etcétera*
Beatriz Susana Gez

Comité de Dirección:
Alicia Alonso
Daniela Rodríguez de Escobar
Ignacio Penecino